



# ARQUEOLOGIA URBANA

INSTITUTO DE ARTE AMERICANO E INVESTIGACIONES ESTETICAS  
MARIO J. BUSCHIAZZO

## LA EXCAVACION DE UN ALJIBE EN SAN TELMO TRANSFORMACION EDILICIA Y CRONOLOGIA ARQUEOLOGICA (1865-1895)



Publicación no.7, 1988

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES 782-8993  
CIUDAD UNIVERSITARIA 1428 BUENOS AIRES

Las publicaciones del Programa de Arqueología Urbana son el resultado de sus propios trabajos de investigación; en ellas se presentan los avances, resultados e informes preliminares al igual que primeras conclusiones a las que se arriban. Asimismo se reproducen investigaciones ya publicadas en otros medios con el objeto de facilitar su difusión. Los interesados en adquirirlas, intercambiarlas o suscribirse pueden dirigirse al Instituto.

Decano  
Juan M. Borthagaray  
Secretaría de Investigación y Posgrado  
Odilia Suárez  
Director de Investigaciones  
Eduardo Bekinschtein  
Director del IAAeIE  
Francisco Liernur

Director del Programa de Arqueología Urbana: Dr. Daniel Schávelzon

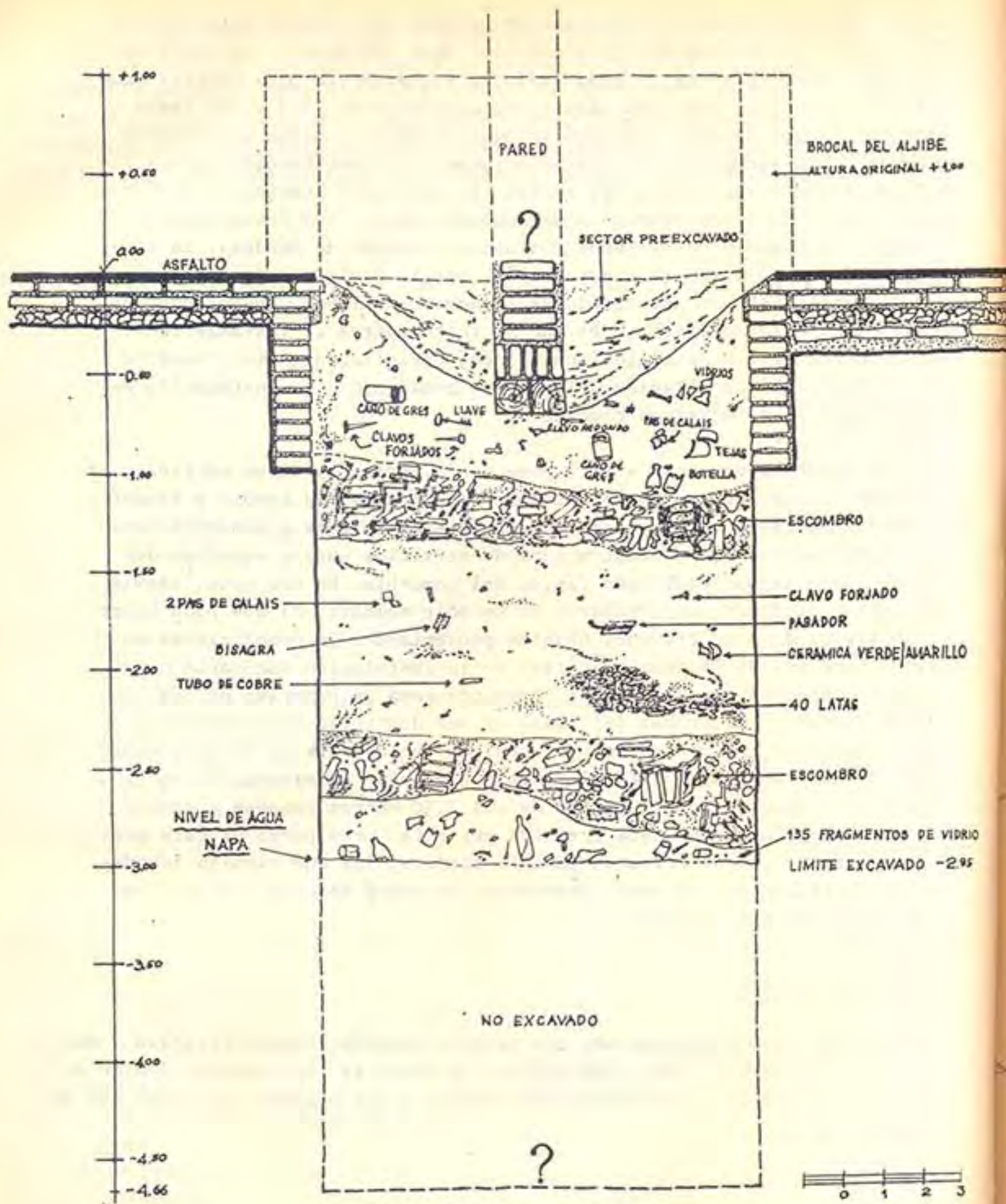
Durante las excavaciones de la casa de Defensa 751, hechas entre 1976 y 1977, se excavó un pozo del tipo conocido como "de balde"; es decir un pozo que descendía hasta la napa freática y que servía para extraer agua para uso doméstico. Este fue construido alrededor de 1865 y mas tarde destruido aunque la casa continuó en funcionamiento; según los objetos excavados y la secuencia de pisos asociados a la construcción, hemos fechado la destrucción entre 1895 y 1897. En esos años funcionaba allí una embotelladora de vinos propiedad de Joaquín Campos, que fraccionaba y vendía vinos comunes marca Campo, Garnacha y Campos de Mendoza. La historia de la casa, desde su construcción por la familia Cajaraville para su residencia hasta la actualidad ya la hemos publicado, incluyendo los grandes cambios y modificaciones que se introdujeron al instalar la vinatería cerca de fin de siglo (Schávelzon, Caváglia, Magadán y Aguirre Saravia 1987). La cancelación del pozo se produjo con la instalación de agua potable y los desagües cloacales.

El darle mayor importancia a este pozo que a otros del mismo edificio, se fundamenta en que su contenido representa el proceso de cambio y transformación del edificio mismo, tanto en el uso -de vivienda a embotelladora de vinos-, como en la infraestructura de servicios -uso y abandono del aljibe-, como la modificación física del inmueble. En ese pozo, además de tierra y escombros, se arrojaron en un sólo momento, el que pudo haber durado varios días de trabajo, objetos provenientes de demoliciones de algunos sectores de la casa, material de la instalación sanitaria nueva y basura contemporánea al relleno. Esto presenta un panorama de casi 40 años de historia. El brocal del pozo, al ser destruido fue también arrojado al interior, gracias a lo cual pudimos reconstruir su forma y dimensiones. Es de lamentar que fue imposible completar la excavación en el interior del pozo, ya que a partir de los 2,50 metros comenzó a entrar agua proveniente de una napa freática muy alta. Gran parte de ésta provenía de varios caños rotos en la casa lindera, los que también inundaban el túnel cercano al pozo. Únicamente se logró descender hasta los 2,95 metros de profundidad.

---

nota:

El trabajo se hizo conjuntamente con Marcelo Magadán, Sergio Cavaglia y Santiago Aguirre Saravia. Mi agradecimiento a ellos ya que excavar dentro de este pequeño pozo fue un trabajo mas cercano a las posturas del yoga que de la arqueología.



Corte estratigráfico del aljibe excavado en la calle Defensa 751.

El pozo era también una construcción interesante, no sólo porque ya son muy pocos los que quedan en el área céntrica de la ciudad, sino también por sus características constructivas mismas. Estaba ubicado de tal manera que la pared que separaba patio y cocina pasaba por encima de él, cortando el brocal por el medio, permitiendo así su uso desde el exterior y el interior simultáneamente. Es por eso mismo que su forma es ovalada. El muro, que atraviesa el brocal, está sostenido allí por dos vigas de quebracho sobre el cual se construyó un pequeño arco de descarga. El que estas vigas hayan sostenido hasta hoy una enorme pared con dos pisos encima habla a las claras de la calidad de los albañiles de la época. El brocal era muy sencillo, ya que estaba construido con medios ladrillos, revocados con una gruesa capa de cal con arena de río, el cual bajaba hasta el nivel del piso original.

Al observar el corte del pozo puede verse como la secuencia de pisos nos indica la superposición constructiva posterior, la cual coincide con la que tuvo el pozo ciego y las letrinas que se hallaban en sus cercanías y que fueron construidos simultáneamente al pozo que describimos. Según es posible observar, primero se excavó el pozo y el aljibe, luego se construyeron la cúpula del primero y el brocal del segundo -aun sin revocar-, mientras que se levantaba el muro de cimentación de la pared que corre entre ambos. Este cimiento tiene un eje ligeramente diferente a la pared que tiene arriba por motivos que luego se discutirán. Para terminar, la pared superior y la letrina fueron construidas terminando así el conjunto. Por último se procedió a revocar el brocal junto a la colocación del primer piso.

#### Estratigrafía y material cultural:

La excavación fue hecha, como dijimos, hasta 2,97 metros de profundidad, en base a niveles artificiales de 10 centímetros. Es posible suponer que la profundidad original sea, como máximo, la de 4,66 metros, coincidente con el pozo ciego cercano, aunque creo que, ya que se obtenía agua de la primer napa, no haya llegado siquiera a los 3,50 metros. El contenido de todos los niveles es contemporáneo, aunque hayan sido depositados en operaciones diferentes y continuas en el tiempo. Dado el volumen de cada estrato, es posible suponer que el relleno y destrucción del pozo se completó en cuatro o cinco días de trabajo de uno o dos hombres.

El material excavado puede dividirse en dos: el proveniente de la demolición del pozo mismo y de otros sectores del edificio, y la basura correspondiente al momento del relleno. Aunque hay sólo 35 años de diferencia,



Vista del conjunto del sector oeste del Patio 3, mostrando la relación entre el pozo ciego, aljibe, letrinas y paredes. Sobre la izquierda el muro superior descansa sobre un cimiento anterior, de una casa de 1780.



Vista del aljibe ovalado y el muro que lo corta, al completarse la excavación en febrero de 1987.

es factible separarlos, gracias a los trabajos hechos en los últimos años en tipología y cronología de algunos materiales (Schávelzon 1988). Los materiales de la demolición son los siguientes:

1. Fragmento de baldosa amarilla, cerámica, de 2,15 cm. de espesor. Se trata de baldosas de mala cocción, probablemente francesa, de las fábricas del Havre, cuyo tono amarillento/rojizo es muy peculiar.
2. Tres fragmentos de azulejo Pais de Calais, de 10,8 cm. de lado, decorados con un motivo muy común entre 1820 y 1880 de cuatro rayas paralelas cerca del borde (Nadal Mora 1947). Gran cantidad fueron usados en el relleno de los nuevos pisos hechos entre 1890 y 1900. Su ubicación en el edificio original se desconoce.
3. Dos clavos cortados, de hierro, del tipo semi-industrial característico de los años 1860/70. Son similares a los que se usaron en la techumbre original de la casa. Uno de perfil rectangular y el otro cuadrado (Schávelzon 1987).
4. Dos tejas españolas hechas a mano, en fragmentos. Posiblemente éstas provengan del techo original de la cocina y caballerizas.
5. Dos fragmentos de caños de cerámica vidriada, uno de ellos con restos de la rosca "macho", por la cobertura vidriada es factible que sean de procedencia inglesa, ya que la pasta es la característica color gris oscuro.
6. Dos herrajes, uno es una bisagra de dos alas, proveniente de las puertas interiores del edificio, posiblemente de origen norteamericano. El otro es un pasador vertical de puerta, similar a los existentes en el edificio. Cabe destacar que la presencia de una bisagra de este tipo es en realidad temprana, mientras que el pasador representa la continuidad de un modelo colonial, fabricado en el país.
7. Una llave de hierro coincidente con el tipo de las cerraduras mas antiguas en el edificio, con ojo ovalado.
8. Un fragmento de vidrio de ventana de 1,5 mm de espesor.

Por otra parte, los materiales culturales que corresponden al momento de la destrucción, además de la tierra y fragmentos de ladrillo y cal que había entre ella, son los siguientes:

1. Clavo de perfil circular, cuyo uso se incia en Buenos Aires para 1890
2. 40 fragmentos de recipientes de lata, muy delgada, totalmente destruidos por el óxido, posiblemente de latas de sardinas o similar.

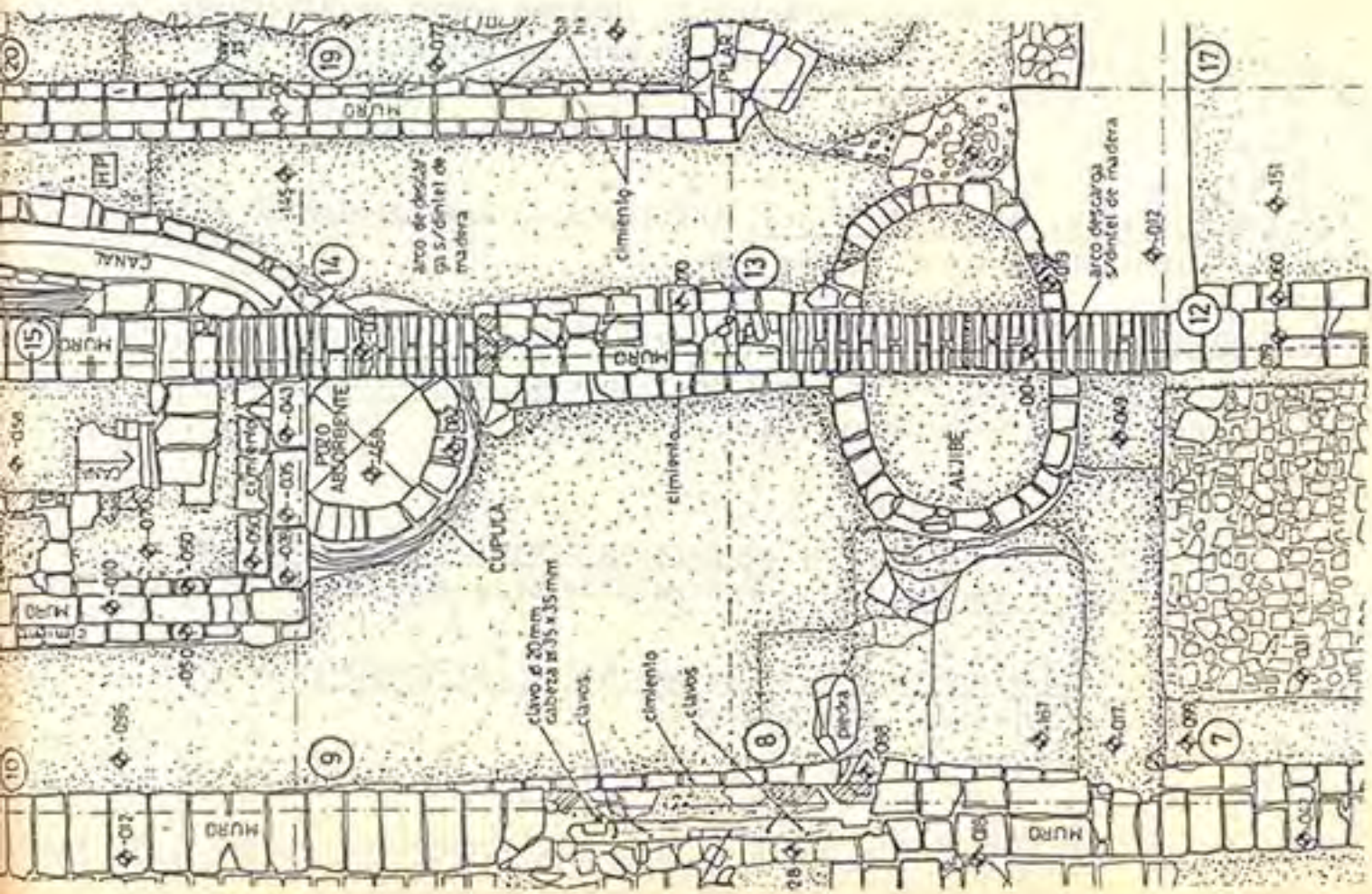


Grupo de botellas de vino parcialmente reconstruidas, parte de los 135 fragmentos excavados en el aljibe.

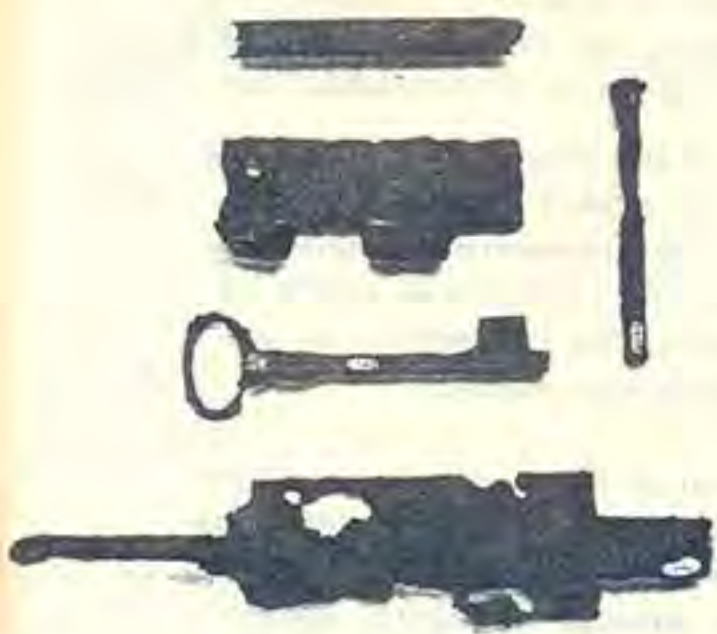


1. Azulejos Pais de Calais; 2. cerámica Verde sobre amarillo de pasta roja; 3. baldosa; 4. caño de gres cerámico; 5. teja tipo española; 6. baldosa; 7, 9, 11 y 12. botella de vidrio transparente; 8. caño de grés cerámico; 10. revoque de cal con pintura blanca en tres capas.





Plano de las estructuras conexas al aljibe tras la excavación (plano M. Magadán 1987).



Objetos de metal: pasador vertical, llave, bisagra doble, tubo de cobre y clavo.



Sello de una botella de vidrio color verde medio con su inscripción.

3. Un fragmento de tubo de cobre de 8 mm de diámetro, posiblemente de una instalación eléctrica.
4. Dos fragmentos de cerámica del tipo "Verde sobre amarillo de pasta roja", de cubierta gruesa y borde complejo (Schávelzon 1988). Este tipo de cerámica fue común en Buenos Aires desde el siglo XVIII; hemos ya establecido que la presencia de los bordes complejos son fechables para la segunda mitad del siglo XIX, que son sus años finales de existencia.
5. vidrios: 135 fragmentos de botellas de vino color negro, es decir verde muy oscuro, de tipo semi-industrial con cuerpo y base sopladas en molde y pico con terminación "de pinza" chorreada, posiblemente pertenecientes a 15 botellas. 14 fragmentos de una botella verde claro con sello "St. Julien Medoc", un fragmento de copa de vidrio, dos fragmentos de botella transparente de leche y otros dos de color verde medio.

Cabe ser destacada la contradicción existente entre la presencia de objetos de gran modernidad en sus contextos junto a otros que son la continuidad de tradiciones tecnológicas anteriores, como las botellas negras y las de leche, o la bisagra de doble hoja con un pasador vertical. Esto en realidad es una buena muestra del proceso de transformación acelerado que vivió la arquitectura porteña entre 1860 y 1900.

#### Bibliografía citada:

Magadán, Marcelo

- 1987 "Algunas observaciones arqueológicas", Informe anexo al pliego de especificaciones técnicas particulares para intervención de restauración, 28 pags, inédito.

Nadal Mora, Vicente

- 1949 El azulejo en el Río de la Plata, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, Buenos Aires.

Schávelzon, Magadán, Caviglia y Aguirre Saravia

- 1987 Excavaciones arqueológicas en San Telmo, informe preliminar; Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Buenos Aires.

Schávelzon, Daniel

- 1987 Tornillos, clavos y bulones: notas para su cronología en la arqueología histórica de Buenos Aires, Programa de Arqueología Urbana, Buenos Aires.
- 1988 Tipología de loza arqueológica de Buenos Aires (1780-1900); Programa de Arqueología Urbana, Buenos Aires.